

Ruta Jubrique – Benalauría.

Distancia: 11 Km.

Tiempo: 6 horas a pie aproximadamente.

Nivel: alto.

Saliendo desde la Plaza del pueblo nos encaminamos hacia la piscina, en dirección Norte. Aquí tomaremos la carretera que conduce a Faraján, la cual está asfaltada hasta el cruce denominado "La Manga", hemos recorrido unos 1.200 metros, todo este trayecto ha sido de constante subida, en este punto estamos a una altitud de 725 metros, por lo tanto habremos superado un desnivel de 175 metros, es aquí donde torceremos a la izquierda para adentrarnos



en un carril de tierra. La arboleda durante esta primavera etapa del camino es diversa sobresaliendo chaparros, pinos, olivos, castaños, en cuanto a monte bajo podemos encontrar zarzas, escobones...

Comenzamos a descender por la parte alta de un chaparral, dejándonos atrás dos cruces a la derecha, que conducen a fincas privadas, desde varios puntos de este trayecto podremos divisar la magnitud y hermosura de las sierras que nos rodean tales como Sierra del Hacho (Gaucín) y Sierra Bermeja con una vista parcial de los pinsapares. Un extenso castaño nos acoge rodeando el carril mientras seguimos descendiendo entre brezos, jaras y altabacas, unos metros más abajo podremos ver Alpandeire y el Cerro de los Frailes, pronto el carril discurre entre varios caseríos habitados, con grandes huertos y árboles frutales la altitud es de 525 metros y hemos recorrido algo más de un tercio del camino. Unos metros más adelante el carril gira hacia la derecha, dejando a la izquierda otro carril que asciende por la ladera de la sierra en dirección Sur, habremos avanzado unos 300 metros cuando ante nosotros se abre una hermosa vista panorámica situada al suroeste, en ellas podremos divisar las vecinas poblaciones de Benarrabá, Algatocín y Benalauría, como suspendidas en mitad de la sierra, de fondo el refrescante alboroto del Río Genal en su transcurrir lecho abajo.

Seguimos descendiendo por una pendiente moderada, camino de la cuenca del río, de nuevo el carril vuelve a girar esta vez a la izquierda, dejando a nuestra derecha un carril corto que muere a los pies de una casita sombreada por un gran chaparro, de nuevo la vegetación se diversifica con castaños, olivos, chaparros, queijigos, pinos y de fondo grandes extensiones de helechos.

La pendiente se vuelve más acusada, el rumor del agua se intensifica, su proximidad refresca el ambiente, la humedad se intensifica y el sotobosque se amplía en una explosión de colores y olores, grandes chopos nos cobijan, la ribera nos reconforta, el Río Genal nos acoge.

Después de tomar un respiro, atravesaremos el río, la altitud es de 300 metros y hemos recorrido una distancia de 6.5 kilómetros, justo enfrente vemos las ruinas de un antiguo molino, a unos 50 metros de dicho molino, el carril denominado de las gambillas asciende serpenteante hacia la población de Benalauría. A medida ladera tomamos como referencia una casita amarilla que nos guiará a lo largo de los próximos metros. Comenzamos la ascensión, en sus primeros 300 metros el carril se bifurca tres veces en carriles que se abren

a su izquierda y derecha, pero se observa claramente que el carril principal que nos lleva es más transitado por coches, huellas de caballos, etc..., y está en mejor estado que los que le bordean, que por lo general, tienden a descender.

Habremos avanzado algo más de medio Kilómetro, cuando en una de las revueltas del camino la pendiente se vuelve más pronunciada, así continuará algo menos de 300 metros, habiendo salvado un desnivel medio de 50 metros en tan escaso recorrido, en el siguiente kilómetro nos asaltará una nueva vista panorámica de extraordinaria belleza, a la izquierda según ascendemos en dirección sureste, las laderas de la sierra de las más diversa vegetación y contrastando con el azul del cielo un peñón de color blanco-pardusco, conocido como el Peñón de Crestellina.

La casa amarilla que tomamos como referencia a los pies del río y que a lo largo del camino habremos vista varias veces, está muy cerca, pronto la dejaremos a la derecha del carril rodeada de chaparros y aulagas a unos 75 metros de este punto se abre un carril a la izquierda que desciende hasta una fuente de agua, visible desde el carril principal, donde podremos refrescarnos.

Continuamos la ascensión dejaremos tres carriles a la derecha, desde aquí comienza un descenso moderado que nos conducirá a una portada, la cual, atravesaremos y volveremos a cerrar, de nuevo el carril asciende unos pocos metros para volver a descender unos 25 metros hasta que nos encontremos con una vereda real a la derecha del carril, en este punto habremos recorrido 9.2 kilómetros aproximadamente y estaremos a una altitud de 515 metros.

La vereda real en sus inicios esta rodeada de matorral bajo con una ascensión suave envuelta entre chaparros y quejigos. En la ladera de la izquierda en extenso arbolado de castaños que mueren en las huertas de la ribera en forma de vegetas. Pronto la ascensión se vuelve descenso, atravesaremos una nueva protada antes de llegar al Arroyo de las Vegetas, con una altitud de 450 metros y una gran vegetación entre las que destacaremos: zumaque, cantaueso, esconbones, aldiviejas, ágabe (pitas), zarzaparilla, etc., la vereda se cierra un poco más por la densa vegetación pero nunca la perderemos de vista.

Estamos a unos 1.2 kilómetros de nuestra meta, pasado el Arroyo dejaremos una vereda a la izquierda y otra a la derecha, a los pocos metros la vereda se amplía permitiendo el paso de coches, y el ascenso se vuelve pronunciado, parcelas particulares se abren a ambos lados del camino, los chaparros y quejigos sombrean totalmente el camino y árboles frutales salpican todo el contorno, muros de piedras bajos dibujan el recorrido en algunos puntos, la vegetación es frondosa, grandes nogales nos conducen hasta Benalauría a la cual accedemos por donde está situado el colegio.